

LA ISLA DE CRONO Y LOS HABITANTES DEL GRAN CONTINENTE:
NOTAS CRÍTICAS A PLU., *DE FACIE* 941A Y 941B-C

Sin duda alguna, para los editores de textos griegos, la tradición de una obra en un solo manuscrito o, como sucede con el diálogo *De facie qui apparet in orbe Lunae* de Plutarco, en un par de ellos, de los que uno depende del otro, es un tormento a la hora de fijar el texto. Lagunas, pasajes con inconsistencias sintácticas, términos raros o *hápax*, interpretaciones sobre la forma o el contenido, referencias culturales concretas, etc. son terreno abonado para las correcciones e hipótesis textuales que, para nuestro tratado, fueron especialmente abundantes ya a raíz de la *editio princeps* Aldina¹. En este caso la mayoría de los problemas han sido diagnosticados bien y analizados con excelente precisión filológica por la última editora del tratado, Luisa Lesage, en su reciente edición para la colección plutarquea de Brill. Pese a todo, siempre caben nuevas propuestas cuya fortuna para bien o para mal queda naturalmente en manos de la Τύχη, esa diosa tan poco acreditada en el pensamiento de nuestro platónico. La relectura reciente del texto con motivo de mi ponencia al último Congreso de la Sociedad Española de Plutarquistas me ha llevado a reflexionar de nuevo sobre el texto de dos pasajes del tratado en cuestión. Es para mí un honor dedicar estas notas a un gran filólogo (también plutarquista) y excelente persona como fue Adelmo Barigazzi, a quien me unió una breve pero intensa amistad.

1. Plu., *De fac.* 26 (*Mor.* 941A)

Mis primeras anotaciones conciernen al discutido pasaje sobre el vigilante de Crono donde el texto de los manuscritos deja varios puntos de difícil comprensión. He aquí la lectura de ambos *BN Grec 1672* (E), fol. 814^v y *BN Grec 1675* (B), fol. 416^v):

ὄν ἐν μιᾷ τὸν κρόνον οἱ βάρβαροι καθεῖρχθαι μυθολογοῦσιν ὑπὸ τοῦ Διός· τὸν δὲ, ὡς υἱὸν ἔχοντα φρουρὸν τῶν τε νήσων ἐκείνων καὶ τῆς θαλάττης, ἦν κρόνιον πέλαγος ὀνομάζουσι, παρακάτω κεῖσθαι.

El texto ha tenido perplejos a editores, traductores y críticos literarios desde el siglo XVI hasta hoy por algunas dificultades, sobre todo sintácticas, que lo hacen difícil de entender. Los problemas básicamente se centran en tres aspectos:

1) El artículo + partícula con que comienza la última frase (τὸν δέ), man-

¹ Este trabajo forma parte de la actividad investigadora del Grupo HUM 302 de la Universidad de Málaga, financiado por la Junta de Andalucía. Agradezco las observaciones de los informantes y la lectura y sugerencias del Prof. Raúl Caballero de la Universidad de Málaga.

¹ Un verdadero caos este de las conjeturas de los humanistas en el que ha puesto orden, por fin, Luisa Lesage 2018.

tenido así en los manuscritos y en las ediciones, pero entendido casi siempre por los traductores y la mayoría de los editores como demostrativo, hasta que Luisa Lesage ha propuesto escribir τὸνδε, una grafía más clarificadora de esa función y paleográficamente del todo verosímil. En cuanto a la interpretación, una vez que mayoritariamente se entiende como pronombre, el problema radica en si se refiere a Crono o a Zeus o, si se mantiene la grafía y función como artículo + partícula, al vigilante del primero (Briáreo), tal como impone la versión hesiódica del mito.

2) La problemática oración parentética ὡς υἱὸν ἔχοντα o simplemente ὡς υἱόν que introduce datos confusos y dificulta la identificación del sujeto de toda la oración del infinitivo con que termina el pasaje.

3) Y el propio núcleo verbal de la frase, representado en ambos manuscritos por un rarísimo adverbio παρακάτω + el infinitivo κείσθαι, conjunto para el que desde Amyot se ha propuesto la corrección παρακατωκίσθαι que no ofrece ningún problema paleográfico (pues solo afecta al corte y a un habitual error de itacismo), aunque su valor sintáctico (pasivo o activo, intransitivo o transitivo) está por determinar.

Si bien no es fácil tratar los tres puntos por separado, reflexionaré aquí primero sobre la realidad de τὸν δέ, luego sobre las otras dos cuestiones y, por último, formularé mi propuesta.

1. τὸν δέ

Con respecto a si estamos ante el comienzo de una segunda oración de infinitivo coordinada con la anterior (τὸν Κρόνον... καθείργθαι ὑπὸ τοῦ Διός) mediante la partícula δέ, su interpretación es inseparable de la de ὡς υἱὸν ἔχοντα φρουρόν: no hay unanimidad entre los filólogos sobre si τὸν es un artículo que sustantiva el participio ἔχοντα o el adjetivo φρουρόν o, si, como quiere Adler (cambiando el orden de las palabras), lo es de υἱόν (1910, 116: <Bριάρεων> δὲ τὸν υἱὸν ὡς ἔχοντα φρουράν...). La mayoría de las propuestas, en cambio, apuntan a entender τὸν δέ como demostrativo, en cuyo caso lo más adecuado es escribir, como hace Lesage, τὸνδε². Los primeros en considerarlo pronombre fueron Amyot que, en su traducción, lo refiere a Crono (“et pour garde tant de lui...”) ³ y Xylander, para quien se trata de Zeus (*hunc, ut filium, custodiam egisse insularum istarum...*)⁴; este filólogo atribuye a Zeus ὡς υἱὸν y lo convierte en sujeto de ἔχοντα (traducido libremente como *egisse*); sugiere así implícitamente en la traducción, aunque no lo haga

² Lesage 2021, 183.

³ Amyot 1572, 631. Aunque la libertad de la traducción no permite decidir si está traduciendo τὸν δε como demostrativo (referido a Crono) o lo entiende como artículo de ἔχοντα, sujeto del infinitivo final, que para él es uno de los hecatonquiros.

⁴ Reiske 1778, 710, mantiene tanto el texto como la traducción de Xylander.

en ninguna anotación crítica, la corrección de φρουρόν en φρουράν, formulada posteriormente por Kaltwasser (*infra*). También como demostrativo y referido de igual modo a Zeus lo interpreta Kepler en su versión, todavía más libre: *hoc vero, quippe filio, custode illum* (scil. *Saturnum*) *uti...*; aunque el astrónomo parece ver en Crono el sujeto de ἔχοντα (traducido por *uti*) y atribuir al mismo Zeus (τὸν δέ traducido como ablativo *hoc* tal como exige *uti*) la condición de guardián. Wyttenbach, muy influido por Amyot, es el primer editor en apuntar hacia una posible corrupción textual y, como el humanista francés, identifica τὸν δέ (entendido como pronombre) con Crono⁵: esta identificación se mantiene con Kaltwasser⁶, para quien también es demostrativo; después, Bernardakis 1893 conserva la lectura de los manuscritos, sin dar indicios de su interpretación, mientras que Raingard retoma los argumentos de Xylander e identifica τὸν δέ con Zeus; además, justifica su función de guardián (φρουρόν) de Crono por ser en última instancia el responsable de esa vigilancia (encargada por él a Briáreo). En estas propuestas ὡς υἱὸν siempre se refiere a Zeus. A esos editores y comentaristas que se esfuerzan por mantener el texto de los manuscritos o intervenirlo mínimamente y que explican sus razones filológicas, se suman también Vernière⁷ y recientemente, como ya dije, Luisa Lesage. Con respecto a esa primera parte del pasaje que estoy discutiendo, Lesage innova al corregir τὸν δέ en τόνδε y, como prácticamente todas las ediciones⁸, sustituye la puntuación fuerte después de Διός por una simple coma (Ἔν ἐν μιᾷ τὸν Κρόνον οἱ βάρβαροι καθεῖρχθαι μυθολογοῦσιν ὑπὸ τοῦ Διός, τόνδε ὡς υἱὸν ἔχοντα φρουρόν...); de este modo transfiere el texto τόνδε – φρουρόν a la primera oración de infinitivo según esta secuencia: τὸν Κρόνον... καθεῖρχθαι... ὑπὸ τοῦ Διός, τόνδε... ἔχοντα...; se trata de una solución bastante aceptable, pero que sigue planteando el problema de identificación de Zeus con φρουρόν excluyendo la relación textual, que parece clara, con *De def. orac.* 420A; un texto, este último, que es difícil pensar que (tanto si aceptamos su prelación cronológica como si no) no haya tenido presente Plutarco al escribir este tratado.

⁵ Wyttenbach 1797, 809, nota: “τὸν δέ---κεῖσθαι] corruptela subesse videtur. An corrigendum, τὸν δέ (scil. Saturnum)...”.

⁶ Kaltwasser 1797, 282: “In der einen von diesen Inseln war, nach der Sage der dasigen Barbaren, Saturnus vom Jupiter eingekerkert worden, und Briareus, dem die Bewachung jener Inseln und des ganzen Meeres, welches das kronische (oder saturnische) heißt, anvertrauet ist, hat unten bey demselben seine Wohnung”.

⁷ En su traducción del pasaje (1977: 63) identifica igualmente el demostrativo con Zeus: “Celui-ci, en qualité de fils...” , traducción que justifica en nota por su respeto al texto manuscrito: “Nous ne conjecturons pas comme Cherniss l’omission de Βριάρεων et gardons la leçon des manuscrits: τὸν δ’ ὡς υἱὸν”.

⁸ El único que mantiene el punto de los manuscritos es Emperius.

2. ὡς υἰὸν ἔχοντα φρουρόν

De la segunda parte, me centro ahora en primer lugar en el discutido ὡς υἰὸν. El citado pasaje del *De defectu oraculorum* es precisamente el motivo por el que otros exégetas han introducido un nuevo personaje (distinto de Zeus) para la función de vigilante, que allí es Briáreo. El primero fue Amyot. En el margen de su Basilense resuelve ὡς υἰὸν como una corrupción paleográfica de ὄγυον (fol. 793r.); después de él, a Wyttenbach (1797) que, recordemos, entendía τὸν δέ como *Saturnus*, el problema sintáctico de ὡς υἰὸν ἔχοντα φρουρόν lo lleva a leer ὡς ὕπνον ἔχοντα φρουρόν, aunque se da cuenta de que la traducción de Amyot sugiere un texto τὸν δὲ Ὀγύγιον ἔχοντα φρουρὰν ἐκείνου τε τῶν τε νήσων, en el que τὸν es artículo; así que convierte su hipótesis de una simple corruptela en el establecimiento de una laguna. Según él se habría perdido texto después de τὸν δε⁹, que suple así: τὸν δὲ δαίμοσί τισι τὴν θεραπείαν τοῦ πατρὸς, φροντίδα αὐτοῦ ὡς υἰὸν ἔχοντα, τὴν τε φρουρὰν---ὀνομάζουσι παρακαταθέσθαι¹⁰. La corrección ὄγυγιον (con el sentido de ‘antiguo’) es incorporada al texto o a sus traducciones por Cherniss¹¹, Lehnus, Ramón Palerm, Mota, Donini, Lernould y Castello, mientras que Apelt (1905, 17) prefiere Ὀγυγόν y von Arnim, que ignora o desconoce la propuesta de éste¹² (1921: 40¹³) Ὀγυγιον, más fáciles desde el punto de vista paleográfico. Por su parte Kaltwasser, en el mismo año que Wyttenbach 1797 renuncia a cualquier opción de conservar ὡς υἰόν; entien-

⁹ “Forte excidit quid post τὸν δέ: ita legendum...”.

¹⁰ Y justifica su hipótesis de reconstrucción en la simplificación con que evita los problemas Xylander: “Tale quid verti, quando Xylandri interpretatio plane a ratione abhorrebat”. En efecto, el traductor (Xylander 1572, 407) se limita a señalar la vigilancia del propio Zeus sobre las regiones vecinas: “hunc, ut filium, custodiam egisse insularum istarum et maris quod Cronium sive Saturnium dicitur, atque inferius paulo sedes habuisse”.

¹¹ Que además defiende el adjetivo frente al sustantivo de Apelt/von Arnim (1951, 149).

¹² Ὀγυγιον für das überlieferte ὡς υἰόν zu schreiben, ist nicht mir zuerst eingefallen. Wyttenbach bemerkt zu der Stelle: “Amiotus vertit ac si scriptum esset: τὸν δὲ Ὀγύγιον ἔχοντα φρουρὰν ἐκείνου τε τῶν τε νήσων”.

¹³ Von Arnim defiende su lectura mediante una reconstrucción de la supuesta laguna sugerida por Wyttenbach que trata de conciliar la nueva figura de este gigante (equiparable al propio Crono) con el servicio de los démones a que Sila se refiere más adelante (40: “Die mythologia der Barbaren, deren zweiter Teil auch in der Überlieferung verderbt ist, dürfte mit dem anschliessenden Satze über den ξένος, dessen Notwendigkeit an dieser Stelle ich nachgewiesen habe, etwa so gelautet haben: ὄν (scil. νήσων) ἐν μιᾷ τὸν Κρόνον οἱ βάρβαροι καθεῖρχθαι μυθολογοῦσιν ὑπὸ τοῦ Διός, τὸν δ’ Ὀγυγιον (überliefert: ὠσιον) <αὐτῷ δαίμονα> ἔχοντα φρουροῦς (überliefert: φρουρόν) τῶν τε νήσων ἐκείνων καὶ τῆς θαλάττης, ἦν Κρόνιον πέλαγος ὀνομάζουσι, παρακατωκίσθαι. <ἀληθὴ δὲ ταῦτ’ ἔλεγεν ὁ ξένος: αὐτὸς γὰρ ἐκ τῆς ἡπειροῦ πεμφθεὶς ὡς θεραπεύσων τὸν Κρόνον εἰς τὴν νῆσον παραγινέσθαι>. Daran schliesst sich dann passend der Satz über die Entfernung des Festlandes von Ogygia und über die Fahrtschwierigkeiten”.

de τὸν como artículo y cambia toda la frase en τὸν δὲ Βριάρεων ἔχοντα φρουρὰν, trasladando a este pasaje sin ningún reparo el nombre del vigilante mencionado en *De def. or.* 420A; y es que resulta imposible explicar cómo se ha podido perder dicho nombre en la tradición textual y mucho menos que haya derivado a ὡς υἱόν¹⁴; Kaltwasser coincide con Wyttenbach (no podemos decir a quien corresponde el mérito) en evitar el problema sintáctico ἔχοντα φρουρόν mediante el cambio del adjetivo en sustantivo (φρουράν), que no plantea problemas paleográficos; cuatro años más tarde Hutten (1801, 84) recupera en el texto principal la lectura de los manuscritos, salvo por la puntuación, que aísla como paréntesis ὡς υἱόν (escribe: τὸν δέ, ὡς υἱόν, ἔχοντα φρουρόν...); pero en una nota recoge las enmiendas de Kaltwasser. Así llegamos a mediados del XIX, cuando Emperius (1836, 361) niega la laguna de Wyttenbach y propone una interpretación particular que conserva el texto de los manuscritos, excepto en lo relativo al verbo final y a la introducción de pequeños cambios de puntuación: ὧν ἐν μιᾷ τὸν Κρόνον οἱ βάρβαροι καθεῖρχθαι μυθολογοῦσιν ὑπὸ τοῦ Διός, τὸν δέ, ὡς υἱόν ἔχοντα φρουρόν, τῶν τε νήσων ἐκείνων καὶ τῆς θαλάττης, ἦν Κρόνιον πέλαγος ὀνομάζουσι, πέραν κατωκίσθαι. Según él, ἔχοντα tiene como sujeto a Saturno, que a su vez lo es de κατωκίσθαι y se encuentra, custodiado por su hijo (se entiende que Zeus)¹⁵, en un lugar alejado de la isla donde lo sitúan encerrado por Zeus los lugareños. Por su parte Apelt 1905 aduce el nombre homérico de la isla principal, la traducción de Amyot y las consabidas razones paleográficas, para aceptar, en lugar de Βριάρεων de Kaltwasser, τὸν δ' Ὠγυγον ἔχοντα φρουρὰν, interpretando también él τὸν δέ como artículo; y vuelve a atribuir a Amyot el cambio del adjetivo φρουρόν por φρουράν de Kaltwasser. La solución de Adler (1910, 116-117), que, aceptando la adición <Βριάρεων>, fuerza el orden de las palabras (*supra*) interviene demasiado en el texto, aunque aporta la novedad de referir υἱόν a Briáreo, haciéndose eco de su condición como hijo de Crono mencionada por Arriano-Eustacio (vid. *infra*). Entre los traductores modernos el único que parece aceptar la corrección de Adler es Görgemanns, identificando a Briáreo con un hijo de

¹⁴ Tal vez por la misma razón (el pasaje de *De defectu oraculorum*) lo incluye en su traducción Cruserius, otra probable razón (aunque no lo dice) para la propuesta de Kaltwasser (cf. Cherniss 1951, 149).

¹⁵ Emperius conjetura que la divergencia que tienen los bárbaros con la versión canónica del encierro de Crono es la precisión ὡς υἱόν: “Barbarorum opinioni aliquid opponi videtur ab ipso, cuius narratio a Sulla refertur, probatum. Illud indicatur verbis ὡς υἱόν...” (1836, 360). En realidad, lo que Sila cuenta a sus contertulios es que, según las leyendas de los lugareños (ya sean llamados ‘bárbaros’, aquí, o ‘isleños’ en *De defectu oraculorum*), Crono está encerrado en una de aquellas islas y su guardián tiene fijada su residencia en cualquier lugar de aquellos parajes.

Crono (1968: “habe Zeus den Kronos gefangen gesetzt und seinem Sohn Briareos eine Wohnung in der Nähe angewiesen, als Wächter über jene Inseln...”). Prickard en su traducción inglesa del tratado (1911) y en las notas al pasaje, sin duda influido por la traducción de Kepler, ve también τὸν δὲ como un pronombre que designa a Crono, sujeto del infinitivo; a juzgar por su traducción (“having a son for gaoler”) interpreta ὡς υἱὸν ἔχοντα φρουρὸν como una oración de ὡς + participio en la que φρουρὸν funciona como predicativo referido a υἱόν, aunque deja sin concretar la identidad del hijo; de todos modos, la asociación φρουρὸν–υἱόν es atractiva; la sugerencia de Purser (1911: τὸν δ’ ὑπνώδως ἔχοντα), expuesta sin mucha convicción, no tiene más sentido que la de acomodar la frase al contexto de este tratado y al del pasaje del *De defectu oraculorum*; como resultado, aventura esta traducción: “and he in a state of sleep as guardian of those islands is settled there”. Por su parte, Raingeard 1935 mantiene el mismo texto e interpretación que venimos viendo desde Xylander: que Zeus, como hijo, tiene la vigilancia: solamente cambia como Kaltwasser, Apelt y Adler, φρουρὸν en φρουράν, aunque o desconoce o silencia que cualquiera de esas anteriores propuestas sea su fuente.

3. τῶν τε νήσων καὶ τῆς θαλάσσης

Otra cuestión en la que no todos están de acuerdo es el régimen y sentido de los genitivos geográficos (τῶν τε νήσων ἐκείνων καὶ τῆς θαλάττης, ἦν Κρόνιον πέλαγος ὀνομάζουσι), a juzgar, sobre todo, por las traducciones y, en algún caso, por las explicaciones críticas. Hay dos posibilidades, a saber:

1) Se hacen depender de φρουρὸν/φρουράν, extendiendo la custodia de Crono a la vigilancia de aquellas islas y del mar cronio. Esto indican las traducciones de Amyot (“et pour garde tant de luy que des Isles, et de toute la mer adiacente...”), Crusenius 1573 (*Iuxta eum collocatum esse Briareum: qui insularum harum et pelagi, quod Saturnium dicunt, est custos*), Kepler 1634 (*custode illum uti et insularum illarum et maris...*), Kaltwasser 1797 (“und Briareus, dem die Bewachung jener Inseln und des ganzen Meeres...”), Adler 1910, 117 (ἔχοντα φρουράν τῶν τε νήσων ἐκείνων καὶ τῆς θαλάσσης...), Raingeard 1935 (“celui-ci en sa qualite de fils a la garde de ces îles-la et de la mer...”), Cherniss 1957 (“and the antique <Briareus>, holding watch and ward over those island and the sea...”), Görgemanns 1968 (“als Wächtern über jene Inseln und das Meer...”), Vernière 1977, 63 (“Celui-ci, en qualité de fils, a la garde de ces îles, ainsi que de la mer...”), Lehnus 1991 (“l’antico Briareo, guardiano delle isole e del mare...”), Ramón Palerm 2002 (“el antiguo Briáreo como guardián de aquellas islas y del mar...”), Mota 2010 (“o antigo Briareu, guardião destas ilhas e do mar...”), Donini 2011 (“l’antico <Briareo> che ha la guardia di quelle isole e del

mare...”), Lernould¹⁶ 2013 (“l’Ogygien <Briarée>, qui a la surveillance de ces îles et de la haute mer...”), Castello 2017 (“è che l’antico Briareo, guardiano di quelle isole e del mare prospiciente...”) y las notas o el texto de Apelt 1905, 17 (“Ogygos aber sei, indem er die Wache über die Inseln hat...”) y Adler 1911 (<Βριάρεων> δὲ τὸν υἱὸν ὡς ἔχοντα φρουρὰν τῶν τε νήσων ἐκείνων καὶ τῆς θαλάσσης...).

2) La otra opción, minoritaria en la historia de las interpretaciones del pasaje, es que los genitivos dependan del sintagma verbal representado por el infinitivo y su adverbio o preverbios. Esta opción motiva la corrección de παρά por πέραν que propuso Emperius (1836, 361) y es asumida por Dübner tanto en el texto como en la traducción (1841: *sed sedes potius habere, ut cui filius adsit custos, ultra insulas illas et ultra mare istud quod Cronium sive Saturnium appellatur*) y por Schnitzer 1860 (“eigentlich aber habe er seinen Wohnsitz jenseits dieser Inseln und des sogenannten kronischen Meeres, wo sein Sohn ihn bewache”); la encontramos luego en la traducción de Prickard 1911 (“but that he, having a son for gaoler, is left sovereign lord of those island and of the sea, which they call the Gulf of Cronus”), aunque en este caso el traductor refleja otra conjetura propia, que su crítico Purser (1911, 320) prefiere a la de Emperius: según Prickard (1911, 60) παρακάτω κείσθαι debe leerse κράτορα κείσθαι (or καλεῖσθαι), de modo que el sustantivo regiría ambos genitivos. En la misma línea Lesage (2021), por último, mantiene la lectura de los manuscritos y esgrime el valor preposicional que tiene la tardía forma παρακάτω¹⁷ como régimen de esos genitivos, lo que queda reflejado en su traducción: “and below the ground of those islands and of the sea that they call ‘Cronian’ he is settled”.

4. παρακάτω κείσθαι

En cuanto al infinitivo, así escrito en los manuscritos, ha sido conservado por la Aldina, la Basileense, y las ediciones de Stephanus (1572) y Xylander (1574), así como por las de Stephanus de Basilea (1574) y Fráncfort (1599) en cuyas recopilaciones de notas críticas, curiosamente, no encontramos ninguna a propósito de este pasaje. En el texto principal respetan la lectura de los manuscritos Wyttenbach (1797) y Hutten (1801). Ha sido, sin embargo, objeto de varias intervenciones desde mediados del siglo XVI e incluso sustituido directamente por Wyttenbach con otra forma (παρακαταθέσθαι), aunque solo a título de sugerencia y en nota, difícil de someter, como habría

¹⁶ Atribuyo la traducción a Lernould, como coordinador del libro, aunque no se indica expresamente la autoría de esta (cf. a propósito la reseña de Luisa Lesage en “Ploutarchos” n.s. 11, 2014, 141).

¹⁷ Lesage 2021, 183: “in LSJ, however, it (se refiere a παρακάτω) appears with the meaning ‘just below’ with genitive or as an adverb”.

dicho el mismo Plutarco, a la verosimilitud paleográfica; este verbo solo encuentra base filológica en la traducción de Crusenius que, sin embargo, salva de una manera muy libre todas las incongruencias textuales¹⁸. La primera corrección más o menos afortunada se encuentra en el margen de la Basileense de Amyot, fol. 793r, παρακατακεῖσθαι, que une adverbio(s) e infinitivo, aunque mantiene la formación con el verbo κείμαι; fue aceptada tal cual por Kaltwasser¹⁹. Emperius (1836) en sus notas críticas a la edición de Hutten, propone la lectura πέραν κατακίσθαι y formula una absurda interpretación (así lo dice con razón Apelt) al distinguir entre la realidad (que Saturno está en otro lugar fuera de estas islas) y la creencia de los habitantes del lugar; pero abre la puerta al cambio de verbo (de κείμαι a οικήζομαι). No obstante, su propuesta es incorporada por Dübner (1847) y por Bernardakis (1893, 459) que integran la corrección πέραν κατακίσθαι en su texto, así como por Schnitzer, en su traducción²⁰. Apelt 1905, seguido por Adler (1910, 115), critica a Emperius en lo referente a la rección de los genitivos por πέραν, pero aprovecha la corrección del itacismo para establecer una forma παρακατωκίσθαι, mejor documentada²¹. Propuesta más atrevida que la de Emperius (y Apelt) es la de Prickard (1911, 60) que, como ya he anticipado, corrige παρακάτω κείσθαι en κράτορα κείσθαι o κ<αλ>εῖσθαι incorporado a su traducción: “Is left sovereign lord of these islands”. En las ediciones posteriores, παρακατωκίσθαι es aceptado definitivamente por Raingeard 1935, Cherniss 1957, Pohlenz 1960, Lehnus 1991, Donini 2011, Lernould 2013 y Castello 2017 hasta la restauración del texto manuscrito por Lesage 2021, que ya he comentado. De todos estos editores y traductores, entienden a Crono como sujeto de παρακατωκίσθαι o παρακάτω κείσθαι Kepler 1634, Emperius 1836, Schnitzer 1860, Prickard 1911 y Lesage 2021; el resto, salvo Xylander 1572 y Raingeard 1935, para quienes el guardián es Zeus, refieren el verbo a Briáreo/Ogigio.

5. Mi propuesta

A la vista de todos estos intentos por mantener el texto de los manuscritos o por modificarlo para salvar los problemas sintácticos que plantea la fidelidad a ese texto, queda claro:

1) La explicación más verosímil desde el punto de vista sintáctico es sin

¹⁸ Crusenius 1573, 519: *Iuxta eum collocatum esse Briareum: qui insularum harum & pelagi, quod Saturnium dicunt, est custos.*

¹⁹ Kaltwasser 1797, 283, nota 93.

²⁰ Schnitzer 1860, 2790: “eigentlich aber habe er seinen Wohnsitz jenseits dieser Inseln und des sogenannten kronischen Meeres, wo sein Sohn ihn bewache”.

²¹ Apelt 1905, 17: en lugar del absurdo πέραν κατακίσθαι, “ist im genauen Anschluss an die gegebenen Züge zu schreiben παρακατωκίσθαι... Das Verbum παρακατωκίσθαι kommt auch sonst vor, wie das Lexikon ausweist”.

duda la de Lesage, que sigue la idea de Kepler, vinculando la frase τόνδε ὡς υἱὸν ἔχοντα φρουρὸν al sujeto del infinitivo καθεῖρχθαι, o sea a Κρόνον; pero mientras que a Kepler la libertad de su traducción le permite dejar en el aire de qué dependen los genitivos (parece que de *custode*), Lesage es más expeditiva al entender todo el texto τῶν τε νήσων... κείσθαι como una oración coordinada a la de καθεῖρχθαι transfiriendo a la primera (y excluyendo de la segunda) τόνδε... φρουρὸν. Desde el punto de vista del significado eso implica que Crono está encerrado en una isla, vigilado por Zeus y que yace bajo aquellas islas y el mar denominado con su nombre.

2) Las objeciones que puedo poner a esta interpretación, que en mi opinión es la más acertada, son:

a) Que es difícil que Plutarco, buen conocedor de la historia de que Crono ha sido encerrado en una isla sola y concreta (frase anterior al pasaje que estoy comentando) y que está vigilado en su encierro por el hecatonquiro Briáreo (*De defectu oraculorum*) hable de Zeus como φρουρός. Lesage, para explicar esta inconsecuencia, mantiene el principio de responsabilidad utilizado por Raingeard, cuando dice que, en última instancia, es Zeus quien lo vigila ya que él lo ordena a su guardián preferido.

b) En cambio, no hay razón para dudar de que Plutarco solo esté pensando como vigilante en Briáreo; si no menciona su nombre es porque su público lo sabe ya por Hesíodo y podría ser que también por el pasaje del *De defectu oraculorum* y lo que ahora quiere hacer (atribuyendo la fábula a los bárbaros del lugar) es completar datos sobre la situación del vigilante en ese contexto geográfico.

c) Tal vez, en efecto, con ello busque hacerse eco de la tradición que liga este marco occidental de la existencia de Crono más allá de las columnas de Hércules y la importancia de Briáreo como anterior propietario (después del propio Crono) de las mismas²².

d) En cuanto a que nuestro autor quiera precisar, como se deduce de la explicación de Lesage, que Crono está encerrado bajo las islas y el mar de su nombre, sería una adición innecesaria y en parte contradictoria, pues ya ha dejado claro antes su encierro en una sola isla, y no tiene sentido que diga ahora que se encuentra (de manera general e imprecisa: islas y mar de Cro-

²² Detalle atestiguado por los escolios de Eustacio a Dionisio Periegeta: *Schol.* 64: Ἐκαλοῦντο δὲ ποτε καὶ Κρόνου στήλαι, εἶτα καὶ στήλαι Βριάρεω, διὰ τὸ μέχρι τῶν τῆδε ὄρων διήκειν τὰ κατ' ἐκείνους, y poco más adelante αὐταὶ δὲ πρότερον Κρόνου ἐλέγοντο στήλαι, διὰ τὸ μέχρι τῶν τῆδε ὀρίζεσθαι διήθεν τὴν ἀρχὴν αὐτοῦ· δεῦτερον δὲ ἐλέχθησαν Βριάρεω, ὡς φησὶν Εὐφόριων· τρίτον δὲ Ἡρακλέους. *Schol.* 456: ὁ δὲ Παρθένιος Βριάρεω τὰς στήλας φησὶν εἶναι· μάρτυρα δ' ἄμμιν τὴν ἐπὶ Γάδειρα λίπε θυμὸν ἀρχαίου Βριάρεω ἅπ' οὐνομα τὸ πρὶν ἄρξας. Para las fuentes de esta relación de las columnas con Crono y Briáreo y la posible procedencia de Aristóteles, véase Bos 1991, 154-155.

no) bajo todo el espacio geográfico descrito.

e) Con respecto al adverbio/preposición παρακάτω, es cierto que hay un par de ocurrencias con el sentido señalado por Lesage en los textos griegos conservados; pero se trata de textos populares y/o tardíos²³. Esto apunta más a una corrupción textual provocada por algún amanuense bizantino sorprendido por un inexistente παρακατωκεῖσθαι, para dar verosimilitud gramatical al conjunto; a tal fin habría escindido παρακάτω (tal vez más familiar en su época) y κεῖσθαι; pero veo más razonable que Plutarco hubiera escrito παρακατωκίσθαι, un verbo que le es familiar, pero que por itacismo habría quedado como un *háραx* παρακατωκεῖσθαι, luego resuelto con la separación del supuesto adverbio y κεῖσθαι. En consecuencia, es innecesario esforzarse por conservar aquí esa lectura escrita (que no la lectura hablada) de los códices.

Dicho todo lo cual, propongo lo siguiente:

1) Para el último problema, me sumo a la mayoría de los intérpretes y comentaristas que hacen depender los genitivos de φρουρόν/φρουράν, aceptan el infinitivo παρακατωκίσθαι y consideran como sujeto del mismo a Briáreo (τὸν δὲ... φρουρόν), convertido según los lugareños (y Plutarco) en vigilante de Crono y (esto es adición con respecto al *De defectu oraculorum*) de las islas vecinas y del mar de Crono. Este, además, habría sido alojado por Zeus (que, como para καθεῖρχθαι, es sujeto agente del verbo pasivo) en un lugar cercano.

2) τὸν δὲ puede interpretarse simplemente como la partícula que coordina el segundo infinitivo (δέ) y el artículo o bien de ἔχοντα, en cuyo caso φρουρόν tendría que ser corregido en φρουράν (como se viene haciendo desde la traducción de Amyot y las propuestas textuales desde Wyttenbach) o del adjetivo φρουρόν. Tanto si, según mi preferencia, leemos τὸν δὲ φρουρόν, como si nos decidimos por τὸν δὲ ἔχοντα φρουράν... no se trata más que de la formulación en activa del participio pasivo φρουρόμενον con que el personaje de Plutarco se refiere a Briáreo en *De defectu oraculorum*.

3) Pero ¿qué hacemos entonces con ὡς υἱὸν ἔχοντα (si se acepta mi propuesta τὸν δὲ φρουρόν)? Frente a todas las hipótesis e interpretaciones que se han dado hasta ahora sugiero que pueda tratarse de una simple glosa explicativa integrada más tarde en el cuerpo principal del texto:

²³ Como adverbio (no preposición) está documentado en textos bizantinos. El léxico de E. A. Sophocles registra estos ejemplos: *Apophth. Patrum* PG 65, 261C: ἐπὶ τὴν παρακάτω ἔρημον (también recogido por Lampe en su *A Patristic Greek Lexicon*), Const. Porphy. *De cerim.* PG 112, 925b οἱ ἄρχοντες οἱ παρακάτω. Liddell-Scott recoge una ocurrencia en el alquimista Zósimo, p. 112B. Como preposición de genitivo lo registra Lampe en Cyril. Scyth. *Vita s. Sabae* 72 (p. 175.18 Schwartz): παρὰ κάτω τῶν... μοναστηρίων y Liddell-Scott en un texto papiráceo del siglo VI (*PMasp.* 87.13) aducido como apoyo por Lesage.

Si entendemos que ὡς υἱὸν depende de ἔχοντα, el participio del escolio se referiría a Crono y sólo habría que justificar por qué el escoliasta escribe acusativo y no, por ejemplo, nominativo. Es evidente que se deja llevar por el caso con que en el texto aparece Crono, sujeto del infinitivo καθεῖρχθαι; incluso, como me sugiere Raúl Caballero, cabría la posibilidad de que la glosa hubiera sido escrita entre líneas, encima de τὸν φρουρὸν y debajo de τὸν Κρόνον de la frase anterior, lo que justificaría todavía más el uso del acusativo de ἔχοντα referido al dios. En cuanto al motivo de la glosa, está en el deseo de un escriba con información no habitual (Briáreo hijo de Crono) de hacer partícipe de ella a los lectores del texto. No es verosímil que Plutarco haya querido hacer esa precisión ni a propósito de Briáreo (hijo de Urano y Gea en su admirado Hesíodo), como prefiere Adler, ni de Zeus (“teniendo por vigilante a éste como hijo”), como sostienen los que afirman que la forma τὸν δὲ ο (Lesage) τόνδε sustituye a Δία (el hijo de Crono); pues la frase entonces sería un pleonasma innecesario (todo el mundo sabe que Zeus es el hijo de Crono); y tampoco es verosímil que traiga a colación (innecesariamente, insisto) ese parentesco para justificar una pretendida tarea del dios como vigilante del Crono prisionero: que sea su hijo no es razón para ejercer esa vigilancia (como si se tratara con ello de rebajar su impiedad por encerrarlo), sino más bien lo contrario. En cambio, la glosa (“teniéndolo (Crono) como hijo”) tiene más sentido si la información que quiere dar el escoliasta le llega por la noticia que Eustacio atribuye a Arriano²⁴ de que Crono (y no Posidón) era el padre de Briáreo (y que completa la falta de concreción de Homero en su alusión a este personaje).

En resumen, para todo este pasaje mi propuesta es la siguiente:

ὦν ἐν μιᾷ τὸν Κρόνον οἱ βάρβαροι καθεῖρχθαι μυθολογοῦσιν ὑπὸ τοῦ Διός, τὸν δὲ [ὡς υἱὸν ἔχοντα] φρουρὸν τῶν τε νήσων ἐκείνων καὶ τῆς θαλάττης, ἦν Κρόνιον πέλαγος ὀνομάζουσι, παρακατωκίσθαι.

“En una de ellas los bárbaros cuentan que ha sido encerrado Crono por Zeus y que ha sido instalado cerca el guardián (suyo) y de aquellas islas y del mar que llaman piélagos Cronio.”

²⁴ Eustath. *ad Iliad.* I 402, p. 124, 3-4 οὕτως οὐδὲ ὁ μυθικὸς Βριάρεως φίλα φρονεῖ τῷ πατρί, ἢ Κρόνον ὄντι κατὰ τὸν Ἀρριανὸν ἢ Ποσειδῶνι κατὰ τινος (cf. Jacoby 156. fr. 93 y comentario en 2B, p. 584). Hacia esta filiación apunta la corrección de Adler (1910, 115-117: <Βριάρεων> δὲ τὸν υἱὸν ὡς ἔχοντα φρουρὰν... παρακατωκίσθαι), considerada atractiva por Purser 1911, 321. También Pohlenz (1960², 78, en nota crítica) se hace eco de ella, pero solo como argumento en favor de la identidad del guardián como Briáreo. Ignoramos la fuente de Arriano y es probable que esa filiación sea un error relacionado con la secuencia del nombre de las columnas de Hércules (Crono-Briáreo-Heracles) o simplemente (como apunta Cherniss 1953, 157) un lapsus de Eustacio, y, por tanto, desconocida para Plutarco.

2. Plu., *De fac.* 26 (*Mor.* 941B-C)

La otra nota tiene que ver con la continuación del pasaje anterior, donde se habla del Gran Continente que rodea el Gran Mar (término utilizado ahora para el Océano Atlántico²⁵ en el que según Platón estaba la isla Atlántida), un detalle geográfico del que carecemos de noticias anteriores a Plutarco²⁶ y tal vez sugerido a Plutarco por una fuente perdida (identificada por algunos con Posidonio) o por noticias que alimentaron su propia imaginación²⁷. Pues bien, el pasaje del que quiero ocuparme ahora y que ha sido muy discutido por los editores desde el siglo XVI se abre con la afirmación de que la parte costera de ese Gran Continente está habitada por griegos (Τῆς δὲ ἡπειροῦ τὰ πρὸς τῇ θαλάττῃ κατοικεῖν Ἕλληνας περὶ κόλπον οὐκ ἐλάττονα τῆς Μαιώτιδος); pero, a continuación, los dos manuscritos escriben lo siguiente:

Καλεῖν δὲ καὶ νομίζουσιν ἐκείνους ἡπειρώτας μὲν αὐτοὺς ταύτην τὴν γῆν κατοικοῦντας, ὡς καὶ κύκλῳ περιρρυτον οὔσαν ὑπὸ τῆς θαλάσσης (941B-C): “Los llaman y consideran aquellos ‘continentales’, habitando esta tierra como si también estuviera rodeada en círculo por el mar.”

El texto en cuestión ha sido objeto de intervenciones diversas, ya que los pronombres (ἐκείνους/ αὐτοὺς) son de difícil identificación y se esperaría un segundo elemento δέ en correlación con la partícula μὲν que figura después de ἡπειρώτας.

El primero en corregir su Aldina (que recoge el texto de los manuscritos) fue Forteguerra que, cambiando el espíritu de αὐτοὺς, escribe αὐτούς. Con ello se salva uno de los problemas, pues la primera frase adquiere así coherencia: aquellos se llaman y consideran a sí mismos ‘continentales’.

En cuanto a la adición <νησιώτας δέ> tras αὐτούς, con que (sin que exista laguna en el texto) la Basileense de 1542 resuelve la correlación requerida por ἡπειρώτας μὲν y la incongruencia de que aquellos griegos se consideren continentales si habitan una isla (pues su tierra está rodeada completamente por el mar), fue aceptada por Stephanus, que la incluyó en la Aldina de Berna²⁸ y ha sido incorporada a la mayoría de las ediciones posteriores. Luisa Lesage²⁹ ha resumido recientemente todas las intervenciones ejercidas en este pasaje y

²⁵ Cf. Favor., fr. 82 Barigazzi: Προσαγορεύουσι δὲ τὴν Ἐξω θάλατταν ἐκεῖ μὲν οἱ πολλοὶ τῶν βαρβάρων Ὠκεανόν, οἱ δὲ τὴν Ἀσίαν οἰκοῦντες Μεγάλην θάλατταν, οἱ δ' Ἕλληνας Ἀτλαντικὸν πέλαγος (*Favorino di Arelate. Opere*, ed. A. Barigazzi, Florencia 1966).

²⁶ Luc. *Vera hist.* 2.28 (ἐπειδὴν δὲ ταύτας παραπλεύσης, τότε δὴ ἀφίξη εἰς τὴν μεγάλην ἡπειρον τὴν ἐναντίαν τῇ ὑφ' ἡμῶν κατοικουμένη) es posterior.

²⁷ Para la derivación platónica de algunos de los detalles geográficos descritos o reinterpretados por Plutarco en este pasaje (cf. Nesselrath 2005, 161-166), ampliamente analizados por Ebner 1906. 65-95, poco se puede añadir a las precisiones de Hamilton 1934, 24-26, Vernière 1977, 96-97 y 272-284 y recientemente Lesage 2021, 184-185.

²⁸ Véase Lesage 2018, 247.

²⁹ Lesage 2021, 184-185.

que resumo brevemente:

Según el texto de la Basilense, ἐκείνους son los griegos del Gran Continente y αὐτούς serían los habitantes de la isla Oigia llamados por aquellos νησιώτας, cuestión que precisa mejor Wyttenbach en nota a su edición añadiendo τοὺς después de νησιώτας δέ como artículo para οἰκοῦντας. Según Lesage (acertadamente) con esta adición resulta innecesaria la oración de ὡς ya que sería un pleonasma, pues su sentido está explícito en el término νησιώτας (siempre ha quedado claro que Oigia es una isla).

Otra posibilidad es referir ταύτην τὴν γῆν no a Oigia, sino a Europa, de la que precisamente aquellos creen que es una gran isla, como atestigua el propio Plutarco más adelante, en 942B (Ἐπιθυμίαν δέ τινα καὶ πόθον ἔχων γενέσθαι τῆς μεγάλης νήσου θεατῆς, οὕτω γὰρ ὡς ἔοικεν τὴν παρ' ἡμῶν οἰκουμένην ὀνομάζουσιν). Esta es la solución mayoritariamente aceptada por los editores, que, además asumen la adición νησιώτας δέ de la Basilense.

Muy ingeniosa es la propuesta de Lesage quien, tratando de intervenir lo menos posible en el texto de los manuscritos, sugiere una haplografía de una negativa οὐκ ante οὔσαν en la oración de ὡς, fácil de aceptar en el proceso de transmisión: ὡς καὶ κύκλω περιρρυτον <οὐκ> οὔσαν ὑπὸ τῆς θαλάσσης. Pero si suponemos esto, no veo la necesidad de escribir μέν después de ἡπειρώτας ni καί tras ὡς; por otra parte, ni el personaje que cuenta el mito (Sila) ha puesto en duda en ningún momento la condición de la tierra habitada por esos griegos como continente, ni hay razón, por tanto, para que aquellos la pongan. De modo que, si ellos se consideran continentales (y Sila lo hace igualmente al hablar del Gran Continente), sigue resultando pleonástica la frase de ὡς también con la negativa. Otra cosa es que mentalmente Plutarco (Sila) estuviera pensando que ese continente es una isla como la Atlántida platónica (lo que daría sentido al καί y a la oración de ὡς con la adición de Lesage); pero nada lo apoya, al menos en la descripción del mito. Dicho todo lo cual, si no queremos aceptar la adición de la Basilense, pues ni hay laguna ni la pérdida de νησιώτας δέ es verosímil en el proceso de transmisión (dado el paralelismo y oposición ἡπειρώτας μέν / νησιώτας δέ reforzada por la correlación de las partículas) propongo que la parte de texto perdida por haplografía sea un τοὺς δὲ ο τοὺς δ' αὖ a continuación de αὐτούς, lo cual sería bastante aceptable como error paleográfico. Mi propuesta tiene igual resultado que la adición (más simple) de la Basilense, pero es más verosímil, como he dicho, desde el punto de vista paleográfico; pues, perdido el artículo porque repite el final del pronombre, ya no tiene sentido la partícula, que se habría eliminado en el proceso de transmisión igualmente. He aquí, por último, esa propuesta:

Καλεῖν δὲ καὶ νομίζειν ἐκείνους ἡπειρώτας μὲν αὐτούς, <τοὺς δὲ>³⁰ ταύτην τὴν γῆν κατοικοῦντας, ὡς καὶ κύκλῳ περιρρυτον οὔσαν ὑπὸ τῆς θαλάσσης.

“Se llaman y creen aquellos continentales a sí mismos, y, en cambio, a los que habitan esta tierra (= Europa) (los consideran) como si también estuviera rodeada en círculo por el mar” (= isleños).

Universidad de Málaga

AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ

Referencias Bibliográficas:

- M. Adler, *Quibus ex fontibus Plutarchus libellum “De facie in orbe lunae” hauserit*, Dissertationes philologiae Vindobonenses, vol. X, Wien 1910.
- J. Amyot, *Les oeuvres morales et meslees de Plutarque, translatees du Grec en François*, vol. II, Paris 1572.
- O. Apelt, *Zu Plutarch und Plato*, in *Jena, Carolo-Alexandrinum bericht Gymnasium emenda*, 1904-5 (Progr. 816, Jena)
- G. N. Bernardakis, *Plutarchi Chaeronensis Moralia*, Leipzig 1893.
- A. Bos, *Teologia cosmica e metacosmica. Per una nuova interpretazione dei dialoghi perduti di Aristotele (= Cosmic and meta-cosmic theology in Aristotle’s lost dialogues*, Leiden 1981, trad. it. E. Peroli), Milano 1981.
- M. G. Castello, *Sul volto che appare sulla Luna*, Introduzione, traduzione e note, en: E. Lelli - G. Pisani (eds.), *Plutarco. Tutti i Moralia*, Milano 2017, 1782-1827.
- H. Cherniss, *Notes on Plutarch’s De facie in orbe lunae*, “Class. Philol.” 46, 1951, 137-158.
- Id., *Plutarch. Concerning the Face which Appears in the Orb of the Moon*, Introduction, text and translation, (*Plutarch, Moralia*, XII), London-Cambridge Ma. 1957.
- H. Crusenius, *Plutarchi Chaeronei Ethica, sive Moralia*, Basileae 1573.
- P. Donini, *Plutarco. Il volto della luna*, Napoli 2011.
- F. Dübner, *Plutarchi Scripta moralia*, graece et latine, vol. II, Paris 1841.
- E. Ebner, *Geographische Hinweise und Anklänge in Plutarchs Schrift: de facie in orbe lunae*, München 1906.
- A. Emperius, *Conamina critica*, in A. Westermann - C. H. Funkhaenel (eds.), *Acta Societatis Graecae*, vol. I, Leipzig 1836, 351-370 (repr. in *Opuscula philologica et historica amicorum studio collecta*, ed. F.G. Schneidewin, Göttingen 1847, 286-303).
- H. Görgemanns, *Das Mondgesicht (De facie in orbe lunae)*, Eingeleitet, übersetzt und erläutert, Zürich 1968.
- W. Hamilton, *The Myth in Plutarch’s De Facie (940F-945D)*, “CQ” 28, 1934, 24-30.
- J.G. Hutten, *Plutarchi Chaeronensis quae supersunt omnia*, Tubingae 1801.
- J.F.S. Kaltwasser, *Über das in der Mondscheibe erscheinende Gesicht*, in *Plutarchs Moralische Abhandlungen*, vol. 7, Frankfurt 1797, 202-303.
- J. Kepler, *Somnium seu Opus posthumum De astronomia lunari*, divulgatum a M. Ludovico Kepplero filio, Francofurti 1634.
- L. Lehnus, *Il volto della luna*, intr. di D. Del Corno, traduzione e note di L. L., Milano 1991.
- A. Lernoald, *Plutarque. Le visage qui apparaît dans le disque de la lune / De facie quae in orbe lunae apparet*, Texte grec, trad., notes et trois études de synthèse, Villeneuve d’Ascq 2013.

³⁰ O <τοὺς δ’ αὐτῶν> donde el texto es casi una lectura al revés de αὐτούς.

- L. Lesage Gárriga, *Aldinas anotadas: una puesta al día de la contribución de los humanistas a través del estudio de De facie*, “CFC(g): Estudios griegos e indoeur.” 28, 2018, 243-265.
- Ead., *Plutarch: On the Face Which Appears in the Orb of the Moon*, Introduction, Edition, English Translation and Commentary to the Critical Edition, Leiden-Boston 2021.
- B. Mota, *Plutarco. Obras Morais. Sobre a Face Visível no Orbe da Lua*. Tradução, introdução e notas, Coimbra 2010.
- H.-G. Nesselrath, ‘Where the Lord of the Sea Grants Passage to Sailors through the Deep-Blue Mere No More’: *The Greeks and the Western Seas*, “G&R” 52, 2005, 153-171.
- M. Pohlenz, *Plutarchus. Moralia*, vol. V, fasc. 3, Recensuerunt et emendaverunt C. Hubert et M. Pohlenz, editio altera, addenda adiecit H. Drexler, Lipsiae 1960².
- L.C. Purser, *Mr. Prickard’s Translation of Plutarch’s ‘De Facie’*, “Hermathena” 16, 1911, 309-324.
- A.O. Prickard, *Plutarch. On the Face in the Moon*, Winchester/London 1911 (reed. revis. in *Selected Essays of Plutarch*, Oxford 1918, II, 246-320).
- P. Raingeard, *Le Περὶ τοῦ προσώπου de Plutarque*, Texte critique avec traduction et commentaire, Paris 1935.
- V. Ramón Palerm, *Sobre la cara visible de la luna*, en *Plutarco. Obras morales y de costumbres (Moralia)*, vol. IX, Introducciones, traducciones y notas por V. Ramón Palerm y J. Bergua Cavero, Madrid 2002, 119-198.
- Io. Iac. Reiske, *Plutarchi Operum moralium et philosophicorum, cum notis Gul. Xylandri, et Io. Iac. Reiskii texto subiectis*, vol. IX, Lipsiae 1778.
- C. Fr. Schnitzer, *Von dem Geschicht im Monde*, en *Plutarch’s Werke II. Moralische Schriften* vol. 22, Stuttgart 1860, 2740-2801.
- H. Stephanus, *Plutarchi Chaeronensis quae extant opera, Cum latina interpretatione*, vol. III, Genf 1572.
- Id., *Plutarchi Chaeronensis quae extant omnia cum interpretatione Hermanni Crusarii, Gulielmi Xylandri, et doctorum virorum notis...*, vol. II: *Moralia*, Gulielmo Xylandro interprete, Francofurti 1599.
- Y. Vernière, *Symboles et mythes dans la pensée de Plutarque*, Paris 1977.
- Von Arnim., *Plutarch über Dämonen und Mantik*, Amsterdam 1921.
- D. Wytenbach, *Plutarchi Chaeronensis Moralia, id est Opera. Exceptis Vitis, reliqua*, vol. IV.2, Oxford 1797.
- G. Xylander, *Plutarchi Ethicorum sive Moralium, pars III*, Basileae 1572.
- Id., *Plutarchi Chaeronensis Philosophorum et Historicorum principis varia scripta quae Moralia vulgo dicuntur*, Basileae 1574.

ABSTRACT:

The fact that the treatise *De facie quae apparet in orbe lunae* has only been transmitted in two Parisian manuscripts, one of which depends on the other, has been no advantage for the editors of the text. My reflections here focus only on two points of chapter 26: Cronus’ prison on an island near Ogygia, including the enigma about his watchman (941A), and the textual question referring to the inhabitants of the Great Continent and the other considered by them islanders (941B-C). In both cases I make proposals not contemplated by the editors so far.

KEYWORDS:

Plutarch, *De facie in orbe lunae*, Sulla’s Myth, Cronus’ island, Briareus, Great Continent.